

Saludo

Se nos ha invitado a pronunciar unas voces de saludo. Y lo hago con gusto. Les saludo. Y es evidente que ello implica que les deseo *salud*. Esta palabra alude a algo más que a la ausencia de enfermedades. Les deseo salud social, en un mundo al respecto tantas veces enfermo, y una vida armónica, gozosa, justa. Ello supone toda una tarea de cultura, de cultivo de sí, de educación. Montaigne dice que la verdadera enfermedad es la falta de amistad y de comunicación. Les deseo salud, la que comporta toda una tarea de cultura, de cultivo de sí, de educación.

Esto subraya por qué es singularmente relevante que nos reunamos aquí convocados por la hospitalidad de la ciudad de La Habana, de su Universidad, por la cordialidad del pueblo cubano. Las universidades y las instituciones educativas somos el principal espacio y foco de relación, de articulación y de vertebración, de comunicación, de fraternidad y de solidaridad, hasta el punto de que en última instancia, compartimos tantos principios, valores y convicciones que desde nuestra diversidad todas las universidades somos en el fondo una y la misma. Y un principio realista de articulación y unión entre pueblos y naciones. Universidad, universalidad y diversidad nos permiten decir que este Congreso es el de la *university* de la educación superior.

Europa vive un proceso de homologación -que no uniformidad- de su sistema, un proceso de apertura, flexibilidad y movilidad, que busca generar confianza recíproca, para empezar entre las propias universidades y países, pero sería un grave error que el espacio europeo de educación superior se fortaleciera y se plegara cerrándose sobre sí. Es indispensable abrirse a Iberoamérica, a Asia, a África, al resto de los continentes. Es necesario definir y financiar un programa de movilidad similar al Erasmus europeo. Muy singularmente nos sentimos vinculados al proyecto de una sociedad iberoamericana del conocimiento, porque consideramos que el conocimiento procura bienestar personal, social, económico y político. Creemos en la capacidad de generar y transmitir el conocimiento, de transferirlo a la sociedad, con innovación, con capacidad de creación, como un elemento determinante para la productividad y el bienestar de los pueblos.

Por eso los universitarios consideramos que es indispensable que una vez establecidas las singularidades y prioridades de cada universidad, creemos e impulsemos redes de relaciones, consorcios, asociaciones, espacios de colaboración donde crecer juntos, porque la competitividad sin solidaridad y sin colaboración es mera lucha egoísta de fuerzas. No solo redes de relaciones, también redes de amistad. Es extraordinario encontrarnos aquí, en La Habana, en Cuba, con tantos amigos con quienes compartimos tanto. En definitiva, un sueño que nos moviliza, el de la justicia y el de la libertad que se sustentan en la cultura y en la educación.

El actual debate en todo el mundo sobre el sentido y el alcance de las universidades, las formas de su gobierno, de gestión y de organización, también de los estudios, la investigación y la transferencia del conocimiento hace que este encuentro Universidad 2008 resulte especialmente relevante en un momento realmente singular. Felicidades por tanto a los organizadores y a todos los participantes. Les deseo salud.

Salud, entonces. *Salve* es la palabra que se encuentra grabada a fuego en la puerta de la casa en la que vivió Goethe. Salud pues, que este encuentro nos haga más cultos, más justos, más amigos.

Ángel Gabilondo

Rector de la Universidad Autónoma de Madrid

Presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades españolas (CRUE).